

Minoskav

Fragmentos de todos los amores

Mónica Vallejo



Editorial
Universidad de Nariño



Editorial
Universidad de Nariño

Fragmentos de
todos los amores

Minoskav

Fragmentos de todos los amores

Mónica Vallejo



Editorial
Universidad de Nariño

Fragmentos de todos los amores

© Mónica Vallejo
minoskav@gmail.com

© Editorial Universidad de Nariño

ISBN: 978-628-7509-91-7

Primera edición

Corrección de estilo: Allan Gerardo Luna

Diseño y diagramación: Nathaly Johana Rivadeneira

Fecha de Publicación: 2023

San Juan de Pasto - Nariño - Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de su Autor o de la Editorial Universidad de Nariño.

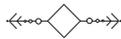
“En asuntos de amor, los locos son los que tienen más experiencia. De amor no preguntes nunca a los cuerdos, los cuerdos aman cuerda-mente que es como no haber amado nunca”
Jacinto Benavente¹

¹ Guerri, M. 70 frases de Jacinto Benavente sobre el amor y la vida. Disponible en: <https://www.psicocativa.com/blog/frases-de-jacintoBenavente/#:~:text=M%C3%A1s%20se%20unen%20los%20hombres,como%20no%20haber%20amado%20nunca>. Diciembre, 2019

Al centro de mis afectos: mis padres José y María.
A todos y a todo aquello que he amado.
A mi presente amistad: Steven Bravo Arteaga.
A varios pasados que animaron estas letras: Adrián
Montenegro y Darko

Agradecimiento especial a:

Allan Gerardo Luna Eraso por su lectura detenida y aportes para la escritura.
A César Villota Eraso, por sus palabras que motivaron la fuerza creativa.
A la Editorial de la Universidad de Nariño por apoyar la producción literaria.
A la Facultad de Educación, por fomentar la escritura entre los maestros.



Contenido:



Proemio	11
Los colores del amor	12
Letras de poeta	13
Sabor a ti	14
Lenguajes	15
Abecedario	16
Cómplices	17
Tú y yo	18
Este amor	19
Te amo	20
Umbral de amor	21
Invenções	22
Llegas	23
Trópico	24
Seré	25
Retornos de letras	26
Exhortación	27
Bajo mi lenguaje	28
Un beso	29
Una sonrisa	30
Ayer	31
Distancia	32
Desvelo	33
Al final	34
Delirios	35
Para la aurora	36
Padre	37
Barca que naufraga	38
Trayectoria sin final	39
Casa sendero	40
Monólogo con los recuerdos	41
Madre	42
Vida	43
Fotografía	44

Ciclo nuevo	45
Llueve	46
Épocas	47
Despedida	48
Dificultad	49
Volver	50
Renacer	51
Mantra	52
Balada a la soledad	53
Memoria	54
Constante tormento	55
Llamado al olvido	56
Abrigo	57
Sentimientos dormidos	58
Si estuvieras conmigo	59
Preocúpate	60
¿Quién habla?	61
Letania	62
Palabras que tocan	63
Eternidad	64
Recuérdame	65
Prometo	66
Letras	67
De los dos	68
Regálame alguna de tus noches	69
Ígneo corazón	70
Detrás de ti	71
Añoranza	72
La vida	73
Eres	74
Sombra	75
Secreto	76
Juego del corazón	77
Tenue	78
Errante	79
Entre voces	80
Distantes	81
Conservar caminos	82
Tu rostro	83

Escribo	84
Haiku	85
Otra	86
Huésped	87
¿Ser?	88
Deseos	89
Los otros amores	90
Fragmentos	91
Libertad	92
Voces	93
Noticia del amor	94
La autora	95



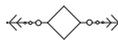
Proemio

Este poemario con ritmo de recuerdos va mucho más allá de cantarle al tipo de amor que más conoces y nos habita: el amor pasional. Transita en el sentir de la vida, los momentos y la búsqueda de compañía.

Se conjuga con los imaginarios e ideas que se tiene sobre el amor como pensamiento y sentimiento, lo cuales tienen mucho de historia: Octavio Paz, Erick Fromm y Roland Barthes han escrito sobre él como un signo desde un plano literario, psicológico o lingüístico.

El amor comienza a existir, cuando el pensamiento se vuelve emoción, sensibilidad y palabra en la música de la poesía que lo rodea todo: la vida, los amantes, la familia, el territorio y los amigos.

Estos poemas de todos los amores, son caminantes, huella y senderos. El libro completo es el poema y tus ojos el destino. Laberintos con más de una salida, le cantan al amor habitado y vivido.



Los colores del amor

¿Qué es el amor?
¿No es un matiz tapizado
de invisibles cromados
y tintes de vitalidad?
¿Acaso no se dibuja
entre los tramos de unos ojos,
entre las rutas de un sueño
para quien lo quiera pintar?

¿Tiene el amor un solo color?
Si para mí la vida es
una paleta de sensaciones
de verdes y amatistas,
de negros y de grises,
de fucsia y rojos tintes.

¿Tiene el amor un color?
Si es el prisma que me entrega
la magia de la lluvia,
es el encuentro de dos almas
trazando entre existencia
bocetos de lujuria
y estados de penumbra.

¿Tiene el amor un color?
Si se mezcla con el tuyo,
porque del nosotros brota
porque tiene el color de dos...

Bordean a este amor todos los colores
de pavorreales, guacamayas y colibríes
que danzan entre los vientos
en medio de las flores
en sentimientos voladores,
en medio de eso que llamamos emociones.
¿Ves?... la pregunta aún persiste...
el amor tiene un color solo cuando tú lo dictas.



Letras de poeta

Nunca te enamores de un poeta
porque con cada verso que inventa
a tu alma inquieta y envenena.

Se apropiará de tu conciencia,
te hará olvidar las apariencias,
te llevará a una fuga de conciencia
de apetitos y deseos inacabados.

No leas al poeta,
se volverá una necesidad,
tendrás sed de sus palabras
y de irrumpir en su privacidad.

Aléjate de cada verso,
de cada letra que lentamente
aprisionará tu alma,
con los gestos que dibujan sus palabras.

No creas a ese poeta
demiurgo de todos los lenguajes,
él ya ha hecho recorridos
por todo el mar de sentidos.

Debiste tan sólo recordarlo,
porque él te escribía
desde la neutralidad de la palabra,
y tú lo leíste con deseo.





Sabor a ti

Sabes a tiempo,
detienes instantes en tus ojos.
Sabes a miel,
manjar de verbos en tu lengua.
Sabes a tierra,
regreso, tránsito y peregrinar.
Sabes a libertad,
sin restricciones hacia los deseos,
hiel y sal.
Sabes a infinito,
enjambre de placeres
para mi sediento intelecto,
y para el territorio de mi cuerpo.
Ahora sabes a mí.





Lenguajes

Tu cuerpo está lleno de versos
entintados con emociones
de tu existencia.
Tus noches se pueblan de sentidos
que figuras con tus manos.
Es tu voz el tacto con que tocas
los cuerpos.
Son tus palabras la llave que invita
a tu mejor juego.
Quizá, seguir tu ruta
sea un camino placentero,
hay que escapar de tus ritos de modo ligero.
Es tu lengua el verbo que llama
a la pasión y al deseo.





Abecedario

Amaneces en medio de sábanas.
Bendices el día con tus labios.
Como manantial del deseo,
despojándome de mi ser ermitaño.

Eres viento lascivo que acaricia,
fuerte llama que incita
gesto que lleva a la alcoba,
huésped de pasiones y prisas.

Insinúas con tus ojos la tormenta,
juegos de piel se despiertan
kilómetros de rutas que te ahuyentan
logran desvanecerte en mi cabeza.

Miradas saciadas en el tiempo,
noches llenas de recuerdos.
Osadas caricias atrevidas
pasarán a ser capítulos del cuerpo.

Rozaste la piel tan bien con tus palabras...
Surcaste la mente con emoción.
Tomó poco tiempo el amor,
utopía ligera de dos.

Vivimos juntos la pasión por los poetas
Whitman, Benedetti y su generación,
xerocopias de erotismos
y pedazos de ilusión
zumbando como ecos de tu escritura y mi voz.





Cómplices

Eres el eco que sacia mis palabras,
el tacto traducido en una sola mirada,
el beso que disipa las nostalgias.

Eres la planicie de los llanos,
continente de misterios vetados
Agua, sol, huella, andar y olvido.
Un continuo prohibido.





Tú y yo

Tú excedes los sentidos
deseo, señal y camino.
Yo, enfrentada a sensaciones
presa de ilusiones que se fugan.

Tú, una paradoja que perdura.
Yo, aliento que provoca,
poema que encanta,
te estremece, avanza.

Tú, solo caricia,
cuerpo beso, malicia.
Yo, silencio
aceptación y verso.

Tú, universo.
Yo, buzón de cartas abiertas.
Tú, cristal de miradas dispersas.
Los dos, fuga de conciencia,
que se funden, se evaden y se entregan.





Este amor

Este es un amor
que va en muchas direcciones
recuerda varios domicilios
con nombres, destinos
y tiempos diferentes

Este es un amor inestable
repetido en muchos besos
y olvidado en varias pieles.

Este amor se disfraza
bajo una mirada de lluvia,
es un amor que opaca luz,
siendo penumbra.

Es un sentimiento
anclado en la vida
un insoportable recuerdo,
una insostenible herida.





Te amo

Te amo... indefinidamente,
entre tus signos indescifrables,
ilógicamente en medio de las certezas,
entre mentiras y palabras inciertas.

Te amo, entre amaneceres
y noches furtivas,
entre tus mundos distantes
y miles de ilusiones
que han dejado de ser mías.





Umbral de amor

Déjame mecarme
en la frontera de tus sueños,
y abrazarme con este amor eterno.
Cuando el silencio termina de acomodarse
despierto, te añoro y no te tengo.





Invenciones

Yo inventaba el amor
meciéndote entre versos,
creía en tu regreso.

Yo inventaba el amor
para tus besos,
para el abrazo fiel,
para tus lágrimas.

Yo inventaba el amor
para el insomnio de tus pies errantes
con la vigilia de mis manos.

Yo inventaba el amor
que detenía las horas,
y me convertía en soñadora.

Yo inventaba el amor
para tu amor que algún día llegará.





Llegas

Tus labios, continente de mil fuegos
que incitan aventuras.
Tus ojos, reflejo de sueños sin cordura.

Tu voz, manantial de versos
en todos los segundos del tiempo.

Continente, meridiano y frontera,
centro de los deseos que no se hielan.





Trópico

Tú. Lengua sabor a trópico
isla para inventar.

Recorrido cifrado,
costa abierta,
libertad.

Tus vertientes
llegan a mi orilla
me humedecen
y te vas.





Seré

Seré en los surcos de tu piel
un sabor ya sin placer.

Seré una gota de lluvia atrevida
que bordea tu boca con gusto y sed.





Retornos de letras

Tu voz, palabra espada
enigma y pentagrama.
Floreceste con ella
en eterna primavera,
danzando, en el ritual del logos
te has hecho otra vez quimera.





Exhortación

Permíteme acariciarte
cada día con mis labios.
Permíteme respirar
el aliento de tu boca,
llegar hasta tu piel
con la suavidad y la furia
de escarpadas olas a las rocas.

Permíteme ser fuego
que libere tu llama,
la luz que siempre llegue
a tu ventana.
Permíteme ser la melodía
del amor que se declara,
la brisa que te refresca
de manera inesperada.

Permíteme ser la sonrisa
que borre tus lágrimas pasadas.
Permíteme que, con una simple canción,
te regale mi alma.





Bajo mi lenguaje

Por el incendio de mi piel enamorada
la luna, clara y desvergonzada
peina su luz con lujuria y batalla.

Me transformo en una idea que se fuga,
danzando entre sueños y penumbras.
Juego a ser el viento furtivo que llega hasta ti,
que no sabe de imposibles o del fin.

Sigues siendo hermosa locura,
momento, segundos que perduran.
Déjame curar con besos de tormenta,
esa soledad que aún en ti pesa.

Vuelve a ser mi puerto en el mundo,
para desembarcar el vértigo
de estos deseos ocultos.





Un beso

El domicilio de tu boca
es la dirección en la que busco habitar.

Tu beso siempre será
ese inagotable combustible
que me impulsa por caminos
que no me canso de cruzar.





Una sonrisa

No sé dónde ha escapado mi sonrisa;
bajo mis ojos para buscarla
en fragmentos escritos,
voy recitando versos
y repitiendo caminos.

No sé en qué vagón
se albergó entre tantos viajes,
o si naufragó entre inquietos mares.

Si se dejó seducir
por un extranjero recuerdo,
o decidió perderse
entre sueños inciertos.

Quizá se quedó
atrapada en el alba,
intentó regresar
a la mujer que habitaba,
procurando entrar con fuerza en su alma.





Ayer

El amor y el deseo
se volvieron paisajes áridos,
leños imperfectos para una hoguera.

Eres pasado que no se ausenta.
Leña vieja, que arde y quema,
ceniza prendida en la piel,
herida, grito y sed.





Distancia

Tú, mi arrepentimiento constante,
necesaria distancia con huellas y marcas.
Me sumerges entre insomnios que queman
y llevan a bucear en el silencio sin barca.

Ácido día en el que llegaste a mi cielo,
con tu sabor a limón y menta placentero.
Te dibujaste en el cuaderno de las promesas,
lucha de mentes dispuestas y abiertas.

Me alejo ahora de tu altar de sacrificios
sin descifrar tu enigma, placentero rito.

Llega el letargo de la noche,
y se desvanece la necesidad de hablarte
el deseo de verte.
Ya hay motivo para olvidarte.





Desvelo

Desnuda con sus pasos la ciudad,
buscando entre las calles y el azar.
Besando el sol y el viento en los caminos
¿dónde estás?

No ha dejado de leer sus cartas de amor,
comprenderlo es su intención;
le invento cada día una historia
tratando de descifrar su corazón.

Él prende los rincones con fuego de colores
es un encantador de emociones.
Habita como fantasma en su desvelo.





Al final

Todo empezó en la sorpresa
y se terminó por azar.
La ofrenda de dolor
ya es leyenda en el amor.

Este silencio pesa y me abraza
y deja olvidado el encuentro casual.
Sin querer te hice aurora
y me diste tu ocaso; el final.

Dejo esta ruta, no volveré atrás.
Ojalá el tiempo te borre,
y no seas ni un recuerdo fugaz.

Cierro la ventana a tu tormenta;
mi casa ya no estará abierta.
Que las paredes se llenen de olvido
y que el deseo se vaya tras de ti escondido.





Delirios

La niebla vela el camino
y se asoma una brizna
de lluvia y de beso.

Las calles están vacías
de la risa de los niños
se ven escasos caminantes
en andenes y pasillos.

Mi mente te evoca
como la canción de un delirio
a la que no se cierran estos oídos.





Para la aurora

Queda en el calendario cada uno de los días,
los episodios narrados, el goce de la vida.

Queda la sabia de los territorios,
las enseñanzas del abuelo,
las astillas que avivaban el fuego
entre las chimeneas que eructaban
pequeños trazos de cielo.

Queda el recorrido de los zapatos
que dejaban huella en los remansos
del pueblo y las grandes ciudades
asaltadas por mis ojos extasiados.

Vida, sobra decir que has sido grata,
al dejar verme en los ojos de mis viejos,
al perderme entre abrazos de los míos,
en el tramo de los días vividos.





Padre

Gracias por esas historias
que encendieron mi temprana primavera.
Por labrar mi primer camino
y apartarme del desierto,
por acercarme al agua y al viento.

Gracias por estar aquí
fatigado caminante
llamando a la luz del amanecer
para que se quede conmigo
cuando ya no estés.





Barca que naufraga

Siempre creí que yo partiría primero,
pero la vida dio amargas sorpresas
para prepararnos en el silencio.

Los días normales se han vuelto turbulencias,
el llanto va en declive por donde andabas;
voy labrando los días de los recuerdos
de aquellas horas cuando de niña
llenabas la casa de sonrisas y palabras.

Así te quiero guardar en mi comarca,
así te quiero llevar entre mi barca que naufraga.
Ahora ya con la brújula fragmentada,
con el viento que hiela el corazón y el alma.

Cada día que pasa entre los dos
se ha vuelto una despedida,
con un adiós que atrás respira.

Ingrato es este destino
que no ha querido que sea yo la que marche,
y me quita lo más preciado de este mar, tu barca
y todos estos años maravillosos que se marcan.

Mi viejo a veces viene el agua
y golpea mis ojos como grandes ventanas
presintiendo tu partida que desborda mi alma,
con acento de ausencia que no se marcha.





Trayectoria sin final

Tu melodiosa voz
que era un manantial de deseo,
tus manos que delicadamente
gritaban “te quiero”,
los millones de caricias
inventadas que hacían fuego
se perdieron para siempre
entre el cielo y la palabra de lo eterno.



Casa sendero

Senderos lejanos trazan las rutas.
Camino al presente y a los ayeres.
Dibujo sonrisas al arribo
y escondo tristezas al despido;
escucho en silencio todas las voces.

Llego al lugar de todos los amores:
filiales, pasionales, perennes y pasajeros
que se marcan en las paredes
como medianos recuerdos.

Es allí donde están las presencias que anhelo,
el tono de mi madre, que me guía en el vuelo.
El eco de mi padre, que dio ruta a mis sueños,
las memorias de antaño de mis abuelos
y los juegos de hermanos verdaderos.

Esta casa, es mi símbolo de fuego,
calor, unión y emprendimiento pleno.
Casa de fugas, entradas, y frontera,
espacio de niñez y juventudes pasajeras.

Lugar que habito con alegría
porque todo allí es emoción sentida.

Mi casa, tu casa, la de todos,
es un libro de saberes hermosos,
un camino al que se debe regresar
entre el trasegar de la rutina,
durante la prisa de los días
y en los ecos de las vidas compartidas.



Monólogo con los recuerdos

Le arranqué hoy el pasado a la memoria,
deshojando calendarios viejos guardados,
desmontando las fotos del álbum.

Se quedaron atrás los seres habitados,
las reglas para ser feliz,
y las claves del amor en las que creí.

Desaparecerá así con cada retrato
la nostalgia clandestina y un dolor de paso largo,
los nombres que se esconden al verse despojados,
y todos los inviernos matizados de negro y blanco.

Por suerte ahora tengo una sonrisa en los labios,
la lluvia que se queda sólo en mis zapatos y en un charco
otras primaveras por arder, fuego acumulado
y nuevos versos en mis manos.





Madre

Mujer de otoño y de incontables primaveras
abuela, hermana y amiga eterna
caminaste ya por otros tiempos y varias sendas.

Mujer madre, manantial y continente
de afectos que no se detienen
no sería posible la vida sin el viaje de tu ilusión
y no conocería del afecto un corazón.

Madre: eres el bucle en medio del océano;
el amor sincero que todos buscamos,
la ternura que se vuelca entre las hojas
en el bosque de emociones desdeñosas.

Madre paloma de paz en la adversidad
entre tus brazos generosos vamos despidiendo amores
nostalgias y sorbos de soledad.





Vida

La vida es una enciclopedia inacabada
una escritura continua.

Vivir es retirar las cadenas de la tristeza
aprendiendo a no sujetarlas.

La vida es un remar entre promesas
en medio de aguas claras o entre turbulencias.





Fotografía

Las calles otra vez habitadas
hablan de episodios olvidados
de la infancia,
de ternuras encontradas en fotografías
que atraparon instantes de la vida.

Nos retrataron siendo niños
y ahora somos otros rostros
cincelados por el tiempo
con la amenaza de la fugacidad
y del silencio.

Seremos postales ancladas a los días,
tiempo pasado que se olvida.





Ciclo nuevo

Que el tiempo mude de piel,
que crezcan nuevas plumas en sus alas
y cuando alce el vuelo
se lleve estos recuerdos ocres
y esta memoria de duelo.

Que los minutos que vuelven a nacer
llenen de esperanza el porvenir,
que las horas nacientes se colmen de sonrisas
y pinten de luz cada atardecer.





Llueve

Llueve, las gotas copiosas
una a una empapa tu imagen
y agrietan los recuerdos.

Llueve sobre mi corazón
y sobre el techo.

Lluevehace mucho tiempo,
pero es una lluvia nueva
la que nos baña
en el primer abrazo
que un día fue nuestro.





Épocas

Cuando en las tardes
se ocultaban las montañas
se quedaba siempre un poco de mí.

Cuando la distancia
bifurcaba los caminos
asomaban en mi cabeza
los momentos ya vividos,
los abrazos cálidos,
tormenta de sonrisas y latidos.

En el viaje su amor
incendiaba mi mente
para llenar mi alma:
mis padres, la llama.

Al llegar a casa su presencia
era para mí suficiente,
la añoranza de sus relatos
mi calma.

Nuestros abuelos
no son un recuerdo viejo,
no son el ingrato olvido
y el obligado silencio,
debajo de su piel descansa
la voz de nuestra infancia,
en cada línea de su rostro
está la experiencia de vida que habla.

Medita en la nieve de sus cabellos
y recuérdales con su amor fraterno
antes de verlos en el cielo.





Despedida

Puedo ver las luces
de la ciudad que dejo atrás.
El tiempo que se llena de agonía,
los días más lentos, la rutina.

Puedo sentir la bruma
fría de los segundos,
el amor viajero que se marcha;
tus manos, tu voz... la gran distancia.

Puedo sentir en la noche,
el murmullo de la vida.
dibujarte con los ojos,
aceptar la partida
la derrota del amor,
alojar la despedida.





Dificultad

Cuando te encuentres entre paisajes
envueltos en la bruma,
con sutiles trazos de tristeza,
cierra los ojos y acarícialo todo,
porque el alba despertará para ti
otros encantos de cualquier modo.





Volver

Vuelvo a cruzarme con besos
que tiempo atrás ignoraba.

Vuelvo al apagón de emociones
que aún no despiden la nostalgia.

Vuelvo después de ti
a las calles de la esperanza.





Renacer

Dejaré que acaricien otra vez mi pelo;
volveré a pintar un nuevo universo,
seré fugitiva de versos en otros lados
construyendo mundos sin tus manos.





Mantra

Mis manos no pudieron trenzar los recuerdos
dejando la nostalgia que como daga
atraviesa esta lengua que te habla.

Recito mi mantra para volver a la calma
y dejo que desfilen las palabras.





Balada a la soledad

El lugar que ahora habita
ya no es suyo,
es ajeno, frío y sin voz.
Todo está pintado
de un confuso color.

Los paisajes oscuros
se desvanecen ya al medio día
con otra intensa luz.

La soledad emprende su peregrinaje
para anclarse a otras tierras
siendo eterna caminante.





Memoria

Sólo me queda tu voz
que silabea como la lluvia,
un recuerdo cruzado
que divaga en mi mente
como un huésped
que no desea ser exiliado.





Constante tormento

Resuenas como un reloj
en esta memoria que te mece,
enclaustrada y ciega al presente.

Eres parte de estos recuerdos;
eres placer, tristeza, hastío.

Finjo perderte
como verso entre las manos,
haciendo que la llama
se vaya apagando,
que se vuelva ceniza
y con el viento se vaya el humo,
que se pierda entre las nubes
de un paisaje lejano y muy oculto.





Llamado al olvido

Cuando las palabras
agotan los sentimientos
es vano aferrarse
a lo que va muriendo.

Hay que abandonar
las pasadas historias,
y no poner acento a los recuerdos
para evitar desvelos.

Reconoce la catarsis del olvido,
despójate de momentos
y exilia de tu corazón
a los afectos viejos.





Abrigo

Mientras te ausentas
me abrigo en las palabras
que se encienden como leños.

Poetizar es un vuelo
en esta memoria fatigada
que te nombra.





Sentimientos dormidos

Culpable es tu voz de fortalecer mis delirios
y responsable es tu mirada de cada latido.

El miedo acaricia mi pecho enardecido,
mientras mi alma se embriaga de tus sentidos.

Atrapada estoy en tu esclavizadora ternura,
contigo se marcha lentamente mi razón y la cordura





Si estuvieras conmigo

Si estuvieras conmigo
conocería la sonrisa,
reviviría la vida en posibilidades
y pintaría los caminos de palabras.

Si estuvieras conmigo
renacerían todas mis voces,
las de ayer y las del porvenir.

Si estuvieras conmigo
cruzaría las montañas
para divisar tu cielo,
me despojaría de mi piel
para llamar al deseo.





Preocúpate

Preocúpate cuando marche
de ti el arrebató,
cuando quieras huir del incendio,
cuando olvides abrazar
lo que queda de un recuerdo.

Cuando tus pulsaciones
cabalguen a paso lento,
al volver a repasar
antiguos momentos.

Preocúpate si hallas
una piel sin novedades,
un paraíso de espejismos
lleno de paisajes irreales.

Cuando ya no encuentres ganas,
cuando ya no haya retorno a la ternura.
Cuando llegue el desgaste
del deseo multiplicado,
cuando le reste la rutina
sabor al pecado.

Preocúpate si la pasión de dos
aún no se ha olvidado.
O cuando por esa ausencia
tu felicidad se vaya exiliando.





¿Quién habla?

Tu voz entre las montañas
y los campos inmensos
bajo este cielo púrpura
es delicia o torrente
a mitad de la lluvia.
Para mí, un océano.

Tu voz, borde profundo
brazo, rastro.
Augurio que besa,
llama y canto.

Tu voz hace trizas los espejos.
Boca cerrada con secretos,
embalse tibio que llena
de caricias este momento.





Letania

Te espero en silencio
mientras hablo.
Te invoco
en cada uno de mis cantos.





Palabras que tocan

En la buhardilla de mi memoria
quedan tu libro y tus palabras,
montones de historias falsas.

Retazos de piel tatuados
de imágenes inmóviles
informes y desgastadas.





Eternidad

El mar, sus voces matutinas,
las aves que cantan,
el soplo del viento que te acaricia
y la lluvia de la noche
envuelven mi alma.

Esos recuerdos
de color viejo claman
dibujando los sitios
donde estabas.

Impertinencias de la memoria
y tu partida inesperada.
Un hasta siempre en la mañana.

Eres piel de mi presente.
Herida intacta,
versos derrotados
ante la muerte que llama.





Recuérdame

Recuérdame cuando las hojas
hayan caído de los árboles,
cuando el día fallezca
y se asomen los atardeceres,
cuando estés deambulando por las calles,
cuando tu mente deje de lado la rutina.

Recuérdame cuando vuelvas a esos lugares
que quizá caminamos juntos en palabras,
cuando se filtren por la ventana
algunas canciones que me gustaban,
cuando el viento te bese en las mañanas.

Recuérdame cuando tus ojos
pasen entre las imágenes que dejamos,
cuando retomes las letras
que para ti he trazado.

Recuérdame cuando se cuele en tu mente
mi nombre siendo sujeto sin tiempo,
trama, aventura y silencio.





Prometo

Prometo no dejar de correr tras de ti
con estas aladas palabras al aire,
prometo no aceptar un jamás
sino un corto espacio de adiós.

Prometo no evitar dibujarte
en el viento del poniente
y en las noches claras
que están en mi mente.
Prometo no dejar de soñar
con tus ojos.

Prometo entrar en tu mente
con voz baja
desde esta orilla de palabras
en la cual aún habitas.

Prometo con estos surcos de sensibilidad
no dejar de llenarte de innumerables abrazos.
Prometo todos los días estar para ti,
buscando asirme entre tus labios.





Letras

Ella había inventado un mundo
adornado por adjetivos y palabras
lleno de naufragios, huidas y llegadas.

Ella: viajera que sueña
en medio de lecturas y letras
con gritos y silencios que agrietan
el alma y su corazón de arena.

Ella: mujer, amante niña.
Describe cada noche su villa;
compone un verso, lo hace sinfonía.

Ella en medio de sus notas
no ha logrado ser oída
y en esta noche de promesas
su sensibilidad extraída
vuelve a capturar su vida.





De los dos

Tú, la lluvia que alborota mi ser,
la gota de agua en los labios
que se va escapando despacio.

En ti, el suave gemido del viento,
los cortos instantes del tiempo,
mirada inquieta esperando unos ojos.

En ti, el fuego animando la noche,
la luz filtrada por la puerta rota
y todos estos versos que te tocan.





Regálame alguna de tus noches

Regálame una noche
poblada de misterios,
para soñarte a destiempo
y llenar de respuestas tu silencio.

Regálame esta noche
para que te quedes en mí
como la quemadura indeleble
de tus caricias de fuego.

Regálame una noche
de amores ciegos
y deja que me robe tus ojos
y te mire por dentro.
Así sentiré que te quedas conmigo
aunque estés lejos.



Ígneo corazón

Tu corazón ígneo
mantiene todavía un gusto
por alegres venenos
que oscurecen tu cuerpo.
Por apetitos agridulces
y misterios no resueltos.

Tu corazón
es un castillo marcado,
por noches duraderas
y cercanos océanos
que convocan a tomar barcas
y a emprender viajes improvisados,
para divisar el enrojecido cielo
que habías robado.

A ese corazón se ha asomado
una lívida mañana
que ya no se puede ocultar;
nadando en tumultuosas aguas
en las que se hundirá la voluntad,
esquivando el miedo a la soledad
que ya no quiere ver reinar.

Ese ígneo corazón
se pasea entre tu alcoba,
con miedo ante tu juventud,
deslizándose entre las sombras.
Ese ígneo corazón se disfraza ya de aurora.



Detrás de ti

Soy la mujer que camina entre las calles,
aquella a quien le cautiva el cielo como a las aves;
la que emprendería por ti todos los viajes
en medio de la estación de otoño
para que la ames.





Añoranza

Llueve en la avenida,
en la memoria y la montaña,
dentro de un corazón
que aún te añoraba.

Llueve copiosamente
en los áridos caminos de mi ser
que absorben cada gota con sed
desapareciendo los rastros
que guiaban a tu piel.





La vida

La vida es un hilo frágil
en el que se tejen acontecimientos.
Es la puerta abierta a los hallazgos,
el camino para dejar huella en los tránsitos.

La vida es un provocar de sensaciones,
llave que abre senderos,
agua que mueve a los sueños.
Permite ver el tiempo
que danza en los cuerpos.

Es la magia en la que nos hacemos eternos,
es don que nos lleva a transitar
de niños a viejos,
sorbo de existencias
con albas y desvelo.

Quisiera atrapar esa vida
entre frascos o en estos versos
y entregarla otra vez a gotitas como regalo
a aquellos que ya partieron,
para poderla renovar
en esos cuerpos cansados y añejos
de aquellos que hace décadas nacieron.





Eres

Eres las mil disquisiciones de mi lenguaje
que se enreda en unas pocas historias.





Sombra

La luz de la tarde
en descenso
se hace sombra.
Un pájaro canta
y nadie escucha.





Secreto

Tus mares se llenan con varias corrientes
y en la magia de tus aguas hay secretos.
Acércate otra vez a mi orilla,
salpícame de ilusiones,
resbala en las arenas de mi playa.
Desvanécete entre mi cuerpo, sé agua.





Juego del corazón

El corazón reparte las cartas
sin ninguna meditación.
En la contienda del destino y la vida
siempre iniciará el juego
en nombre de dos.





Tenue

En las horas claras que aún no se han ido
te sigue llamando esta lectora de libros
que te reserva cien páginas
y todos sus mundos descritos.





Errante

Soy una errante sin destino
que camina sin descanso.
Busco asirme a una tierra
y construir allí un regazo
para guardar los recuerdos
que conmigo marcharon
y con el curso del tiempo
se han ido desgastando.

Soy una exiliada sin rumbo
que recorre varias tierras.
Soy una forastera de los días
sin territorio para continuar la vida.





Entre voces

No sé si exista entre tierras de letras
un espacio para envolverte: Ausencia.

No sé si buscando encuentros,
olvidé otras presencias.

No sé si en medio de tus caminos
pude estar dibujada como uno de tus recorridos.

O tal vez sea ya un muy vago recuerdo
de días pasados y perdidos.





Distantes

Siguen asomando palabras
en un escrito extraño a ti,
como yo a toda tu vida.
No se acorta el tiempo,
que afirma tu distancia y la mía.





Conservar caminos

Alejarse sin un adiós
suele ser a veces mejor
para dejar en sospecha
al corazón que también sueña.





Tu rostro

Por las aceras anda.
Vive en cuerpos y almas melódicas.
Duerme ya entre el fuego y se hace ceniza.





Escribo

Me pierdo entre palabras,
escudriño signos.
Aprehando sus misterios;
busco un escrito infinito.

Escribo para olvidar
y alejar este sentir
en pensamientos
que siempre llegan a ti.





Haiku

Tan solo soy
una vieja espuma de mar
enamorada de un acantilado.





Otra

Una mujer
extiende un manto
de vegetales luciérnagas...
mientras camina sobre el mar.





Huésped

Puedes ser un recuerdo, que se mantiene vivo,
o convertirte en viajero
en constante marcha
sin fecha exacta, sin apuro.

Puedes ser un confidente afectivo,
el deseo del encuentro clandestino
letanías de amor o un repetido conjuro.

Puedes ser huésped del sacrificio de afectos
de un amor que ayer se fugó y hoy ha muerto.





¿Ser?

Pretendo aprender a existir
en cementerios de historias
sin libretos y memorias.

Soy un cúmulo de instantes.
Pienso, sueño e imagino realidades,
me nutro de probabilidades,
con mi atención despierta.

Soy pasajera vulnerable
en el aire de la incertidumbre
de sensibilidades y ausencias.





Deseos

Sepultaré viejos caminos
por ti transitados,
y borraré los tatuajes
que la rutina fue en ti dibujando.

Inventaré otras caricias para tu tacto.
Mudaras de piel en cada encuentro,
seremos leños dispuestos al fuego,
para arder en la hoguera del deseo.





Los otros amores

Tienes derecho al amor
a sentir el beso apasionado,
las caricias en torrente
y la prisa del deseo del amante.

Tienes derecho a sentir
a dar y recibir un te amo
a la añoranza de la espera y el llamado,
a ilusionarte con el evento
de soñarla y desearla esperando.

Tienes derecho al amor.
No eres diferente por los desvíos de tu mente
ni por la temprana edad en ti eterna siempre.

Puedes amar y dibujar su nombre en corazones,
escribir en tu libro de poesía
y recordarla con afecto entre canciones.

Date la oportunidad de amar sin tus prejuicios,
no todas verán tu locura como un precipicio.





Fragmentos

Estos fragmentos
aunque no estén reunidos
muestran en esta noche de invierno
rostros de la memoria
y pasajeros del olvido.
Un jardín de flores marchitadas
y un cúmulo de sentimientos peregrinos.





Libertad

Elige tu libertad
cuando tus ilusiones
amenacen con ser abandonadas.





Voces

Cada letra es un mantra,
cada verso un paso que anda
un beso que se fuga.
Las palabras siguen
traspasando la ventana.
Son ecos en medio de mil voces
y puertos para mi naufragio.
Sus símbolos me encontraron
aquí siendo hoja.
Aún sigo escribiendo vidas.





Noticia del amor

El amor se ha vuelto entre las redes
un objeto de consumo y de mercado,
se muestra, se presume y se difunde,
ese es ahora un patrón obligado.

Es deber hacerlo público,
muere en el anonimato de la privacidad
si no se contempla como noticia de red social fugaz.

Se captura con la cámara
la dramatización de una caricia.
El amor es una figura pública, un protagonista.

Se fotografía en los perfiles entre besos,
se disfraza tras el lente de afecto sincero.
Pero aún en el reino de la imagen
no existe un filtro
para la ausencia de un te quiero.





La autora



Mónica Esmeralda Vallejo A.

◀◀◀◀◀◀ Minoskav ▶▶▶▶▶▶▶▶

Habitante y lectora del mundo, toma las palabras como llaves para abrir las puertas de la imaginación al construir textos en los que conjuga emociones surgidas de la interpretación de los signos que habitan en los contextos cotidianos. Cultiva la escritura de piezas narrativas, poéticas y filosóficas. Gusta de la investigación como un espacio para generar conocimientos y continuar la actividad inagotable del aprendizaje.

Realizó sus estudios de Licenciatura en Filosofía y Letras, Especialización en Docencia Universitaria y Maestría en Etnoliteratura en la Universidad de Nariño. Actualmente adelanta en esta misma universidad estudios de Doctorado en Ciencias de la Educación.

Docente catedrática de la Facultad de Educación de la Universidad de Nariño, Coordinadora de la Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura, integrante del Grupo de Investigación en Argumentación GIA adscrito al Departamento de Estudios Pedagógicos. Coordinadora del Semillero de Investigación Poesis orientado al trabajo sobre la didáctica de la literatura.



Editorial
Universidad de **Nariño**

Fecha de publicación: 2023
San Juan de Pasto - Nariño - Colombia

Este poemario con ritmo de recuerdos va mucho más allá de cantarle al tipo de amor que más conoces y nos habita: el amor pasional. Transita en el sentir de la vida, los momentos y la búsqueda de compañía.

Se conjuga con los imaginarios e ideas que se tiene sobre el amor como pensamiento y sentimiento, lo cuales tienen mucho de historia: Octavio Paz, Erick Fromm y Roland Barthes han escrito sobre él como un signo desde un plano literario, psicológico o lingüístico.

El amor comienza a existir, cuando el pensamiento se vuelve emoción, sensibilidad y palabra en la música de la poesía que lo rodea todo: la vida, los amantes, la familia, el territorio y los amigos.

Estos poemas de todos los amores, son caminantes, huella y senderos. El libro completo es el poema y tus ojos el destino. Laberintos con más de una salida, le cantan al amor habitado y vivido.



Universidad de Nariño
FUNDADA EN 1964



ACREDITADA DE ALTA CALIDAD
RESOLUCIÓN MEN 10567 - MAYO 23 DE 2017

Editorial
Universidad de Nariño